

Me parecen increíbles las cosas de las que estamos hablando en esta serie de sermones. Me encanta esta serie de sermones. Yo a veces quedo admirado con las cosas de las que hablamos, con el enfoque que Dios nos da. Y el tema de esta serie de sermones me parece increíblemente inspirador. Todas las series de sermones son inspiradoras, pero esta aquí es excepcionalmente inspiradora, porque esos sermones nos llevan al Pesaj. Y probablemente vamos a seguir con esta serie de sermones mismo después del Pesaj. Y esto para mí emocionante. Yo tenía pensado saltar algunas partes de la historia de cómo Dios trabajó con las personas en el Antiguo Testamento, pero queda claro que vamos a hablar de toda esa historia en la presente serie de sermones.

Esta será una larga serie de sermones, pero yo estoy seguro de que las cosas de las que vamos a hablar resultarán muy emocionantes para todos. Porque esto nos ayuda a ver de una manera más clara la meticulosidad con la que Dios trabaja con nosotros y ha trabajado con todos los que Él ha estado preparando durante esos casi 6.000 años. Y todo esto es muy inspirador cuando lo miramos bajo esa luz y con el enfoque que lo estamos mirando ahora.

Así que, esta es la 2ª parte de la serie de sermones El cumplimiento del Pesaj.

Como he mencionado en el comienzo de la 1ª parte, todo esto tiene que ver en comienzo del plan de Dios, con la manera en que Él ha estado trabajando para crear a ELOHIM. De eso se trata. Todo comienza con el Pesaj. Cristo es el fundamento de todo, es la piedra angular de todo lo que Dios está construyendo Y Dios sigue edificando sobre esto. Esto me hace pensar en los planos que se dibujan cuando se construye algo. Antes de ser ordenado ministro de la Iglesia de Dios he trabajado en proyectos en los que se usaban planos. Ellos nos daban los planos ya hechos para que pudiésemos calcular la cantidad de materiales que serían necesarios, para que el proyecto pudiese ser aprobado. Y hay que tener en cuenta cada detalle de un edificio, de una fábrica o de lo que sea que se vaya a construir. Y todo tiene que ser especificado de antemano. Especialmente si se trata de una fábrica, de una refinería o algo de esa naturaleza.

Cada detalle, todo lo que es necesario para que fábrica o la refinería pueda funcionar en condiciones, tiene que ser especificado. Y primero hay que leer bien los planos para poder encargar los materiales y contratar la mano de obra necesaria ante de comenzar a construir.

Y entonces yo pienso en que Dios ha hecho. Leemos esta historia y entendemos que todas estas cosas fueron planeadas de antemano para que cuando llegara el momento todo encajara en su lugar. Dios hizo todo esto. Y esto es lo más increíble. Para construir algo, para ejecutar un gran proyecto de principio a fin, se necesita a lo mejor unos años. Unos diez años para proyectos de gran envergadura. Primero los arquitectos empiezan con los

dibujos y todo lo demás y quizá sean necesarios varios años para llevar a cabo algunos proyectos.

Y pensar que Dios está haciendo esto durante 6000 años, ha estado poniendo todo en su lugar durante 6.000 años. Lo que significa que todo encaja perfectamente en lugar. Y todo esto ha sido planeado a mucho, mucho tiempo atrás. Todos los detalles de esta historia que estamos leyendo no sucedieron por casualidad o por accidente. Dios trabajó con esas personas, moldeó y formó circunstancias y situaciones para cumplir este plan, que ya estaba trazado. Cuando miramos el contexto de todo esto, deberíamos quedarnos más asombrados todavía al darnos cuenta de que nosotros también somos parte de ese plan. Nosotros, los que vivimos en el tiempo del fin, en el final de esos 6.000 años, también somos parte de ese plan.

Solemos pensar en esas cosas solo como algo a corto plazo, porque nuestra vida es muy corta. ¿Pero Dios? Él ha determinado que durante 7.100 años Él va a crear lo que está creando. Y Dios ha invertido mucho en todo esto. Y esto es muy, pero que muy inspirador.

Hemos estado hablando sobre cómo Dios ha instituido las ofrendas y los sacrificios para revelarnos y enseñarnos la increíble importancia de lo que Cristo hizo al convertirse en nuestro sacrificio del Pesaj. Y Dios sigue trabajando para cumplir el mayor significado del Pesaj en nuestra vida. Cristo lo cumplió, pero el significado del Pesaj sigue cumpliéndose en nosotros. Y es increíble entender esto.

Hemos leído que Dios instituyó las ofrendas y los sacrificios primero con Abel y luego con Abraham. Y aquí es donde vamos a volver a esta historia. Pero antes de continuar, quisiera leer nuevamente los últimos versículos que hemos leído en la 1ª parte, en Génesis 22, sobre el hecho de que Abraham estaba dispuesto a ofrecer a Isaac en sacrificio a Dios. Esta es una historia increíble. Y recuerden que Dios ha planeado todo esto mucho antes de crear a Adán y Eva. Dios ya había determinado que esto sucedería exactamente de la manera que sucedió y en el lugar que sucedió. No fue una casualidad que Dios dijera a Abraham: "Llévalo a la región del monte Moriá". Esa es la región donde más tarde sería fundada la ciudad de Jerusalén. Dios ya había planeado que en ese lugar sería fundada una ciudad y que Él inspiraría a que a esa ciudad le diesen el nombre de Jerusalén. Esas cosas no son casualidad. Esa idea, ese nombre, no se le ocurrió a alguien de repente. Cuando aprendemos el significado de todo esto, cuando aprendemos sobre el plan de Dios y lo que Él está creando, entendemos que Dios hizo que esto sucediera. Es Dios quien está construyendo todo esto. Dios ha trabajado para que sucediera. Y esto es increíble. Dios ha estado haciendo todo esto durante 6.000 años.

Vamos a leer nuevamente **Génesis 22:13 - Abraham alzó la vista y, en un matorral, vio un carnero enredado por los cuernos. Fue entonces, tomó el carnero y lo ofreció...** En lugar de Isaac. Hemos leído esto el pasado Sabbath. Abraham tomó el cuchillo y estaba listo para hacer lo que Dios le dijo que hiciera. Él estaba dispuesto a obedecer a Dios. ...y lo ofreció como holocausto, en lugar de su hijo. A ese lugar Abraham le puso por nombre YAHWEH-

Jireh, El SEÑOR provee. Y aquí también todo encaja. Pero se trata de lo que Dios hace en nuestra vida. Dios nos da todo lo que necesitamos y cuando lo necesitamos. Dios provee. Dios se encarga de todo. Nuestra vida está en Sus manos.

Si algo tenía que pasar en los tiempos de Abraham, Dios proveía lo que se necesita para que todo se hiciera de acuerdo con Su propósito y Su plan. Porque no era el propósito de Dios que Abraham matase a Isaac. Ese nunca ha sido el propósito de Dios. El propósito de Dios era poner a prueba a Abraham para ver dónde él estaba en su crecimiento. Y Dios trabajó con Abraham para llevarlo a el punto en el que haría lo que hizo. Dios sabía lo que Abraham haría. Dios no estaba echando suertes: "Me pregunto si esto va a funcionar ahora. Hemos llegado a ese punto y me pregunto si Abraham va a hacer esto realmente". ¡No! Dios moldeó y formó la vida de Abraham para llevar a Abraham a ese punto y para hacer lo que él estaba destinado a hacer. Dios no obligó a Abraham a hacer esto, pero Dios ha guiado a Abraham a esto, ha moldeado y formado a Abraham para esto.

Y por eso hasta el día de hoy se dice: En el monte del SEÑOR será provisto. Esto tiene un increíble significado. **En el monte del SEÑOR...** Ahí es donde ellos estaban. Esto no era solamente algo físico, era algo espiritual. Esa montaña representa el gobierno de Dios. En la Biblia, en la profecía, un monte o una montaña representa gobiernos. Esto aquí se refiere al gobierno de Dios. **En el monte del SEÑOR será provisto.** De eso se trata, de convertirse en parte de ELOHIM, de lo que Dios está creando.

El ángel del SEÑOR llamó por segunda vez a Abraham desde el cielo, y le dijo: "He jurado por Mí mismo, dice el SEÑOR, que porque has hecho esto y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo... Sabemos lo que esto significa. A veces esas cosas no han sido bien traducidas. Pero en ese sentido Isaac era el único hijo de Abraham. Y Abraham sabía a qué se refería esto. Isaac era el hijo que Dios le había prometido que le nacería de Sara. Isaac era el único hijo de Abraham que podría recibir la herencia. De eso se trata. Ese es el contexto.

... de cierto te bendeciré y en gran manera multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está en la orilla del mar. Tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. Esto era solo el comienzo de esa promesa profética. Su descendencia iba a crecer sobremanera y Dios iba a seguir edificando sobre eso, iba a enseñar más y más sobre esto con el tiempo. Pero no todo todavía. Solamente ciertas partes. Para que entendiéramos que todo esto ha sido planeado mucho antes. ¡Muchísimo antes! Podemos ver cómo Dios ha hecho todo esto y siguió construyendo sobre esto. Porque todo esto gira alrededor de la Familia de Dios. Hasta que Su Familia esté completa.

En tu descendencia... El Pesaj. El Mesías. **...serán benditas todas las naciones de la tierra...** Y no es necesario ser descendientes de Abraham, aunque esto tiene que ver con los descendientes de Abraham y con el nombre que Dios daría a esto con el tiempo: El Israel espiritual de Dios. Y todos pueden ser parte de esto.

En tu descendencia serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste Mi voz. Esto queda claro aquí. Dios había moldeado y formado a Abraham y lo había llevado a este punto. Dios conocía a Abrahán. Dios sabía cómo Abraham era y lo que Abraham haría entonces. Pero aunque Dios ya había dicho: "Ahora Yo lo te conozco", Dios todavía llevó a Abraham a ese punto.

Y lo mismo pasa con nosotros, cuando llegamos a ese punto. Dios nos conoce. Él sabe adónde Él nos lleva, nos guía y nos dirige. Todo está en Sus manos. Nuestra vida está en Sus manos. Tenemos que elegir a lo largo del camino, y si tomamos las decisiones equivocadas entonces Dios busca a otros para ocupar nuestro lugar. Dios siempre ha permitido que las personas en la Iglesia elijan, tomen decisiones. Y algunos sabían muy bien lo que estaban haciendo. Esto no era ningún misterio. Dios sabía lo que sucedería con el tiempo. Dios sabía que muchos serían llamados y pocos serían elegidos. Porque muchos se volverían contra Él, se alejarían de Él. Y todo eso para enseñarnos cosas que necesitamos aprender. Para enseñarnos que tenemos que luchar por ese camino de vida. Si esto es lo que queremos, entonces tenemos que aprender a amarlo con todo nuestro ser, a amar a Dios. Porque lo que Dios revela, la verdad que Dios nos da, revela quien es Dios, revela la mente de Dios. Y nosotros amamos esto. ¡Esto es Dios! Y esto es increíble.

...por cuanto obedeciste Mi voz. La elección es nuestra. ¿Vamos a obedecer a Dios o no? Abraham obedeció a Dios. Todo su vida giraba alrededor de la obediencia a Dios. Y Dios lo sabía. Dios hace hincapié en esto para enseñarnos. Porque de eso se trata. Todo esto era para enseñar a los que vendrían después. "Obedeciste Mi voz y por eso sucederán todas estas cosas. Serás parte de esa herencia". Y esa herencia es ser parte del Reino de Dios, de ELOHIM. Para eso Dios nos hizo, nos creó.

Abraham regresó al lugar donde estaban sus criados, que habían quedado abajo, y juntos partieron hacia Beerseba, donde Abraham se quedó a vivir.

Y ahora vamos a continuar con la historia. Dios siguió trabajando con esa familia, con los descendientes de Abraham. En el pasado costaba mucho tiempo edificar sobre esas cosas, porque las personas veían esas cosas más bien como algo físico. Las personas entendían las cosas sobre Israel como algo físico. Ser descendiente de la tribu de Judá era algo muy importante para muchos en la Iglesia. Pero esto no es importante. Una persona que descende de la tribu de Judá no es mejor que nadie. Pero en ese entonces estábamos físicamente orientados y así era cómo pensábamos en la Iglesia. Pero ahora hemos crecido más espiritualmente y entendemos que no se trata de eso.

Lo que Dios está creando es para todos. Todos pueden tener la oportunidad de ser parte de ELOHIM. Pero si Dios va a ofrecer o no la oportunidad de ser parte de ELOHIM una persona es algo que depende de cómo una persona vive y lo que esa persona hace con la existencia física que Dios le ha dado.

Se trata del proceso a través del cual los descendientes de Abraham, física y espiritualmente, pueden recibir esa herencia, puedan ser parte del fundamento sobre el cual Dios está construyendo Su familia, ELOHIM.

Continuando con la historia: Sara tenía 127 años cuando murió. Una larga vida. Isaac tenía unos 37 años entonces. La Biblia no dice mucho sobre esto.

Y entonces llegamos a **Génesis 24:1 - Abraham era ya anciano y muy avanzado en años, y el SEÑOR había bendecido a Abraham en todo.** Abraham tenía muchísimas riquezas, había prosperado muchísimo. Dios lo había bendecido asombrosamente.

Entonces Abraham dijo a un siervo suyo, el más viejo de su casa y que administraba todo lo que tenía: "Por favor, pon tu mano debajo de mi muslo... Esta era la costumbre de la época cuando alguien hacía un juramento, una promesa. Las personas siempre han tenido esas costumbres. En el viejo oeste ellos solían escupir en la mano antes de darse un buen apretón de mano cuando hacían un juramento. Hoy con lo del COVID y otras cosas no es muy aconsejable hacer esto. Pero las personas tienen la costumbre de hacer ese tipo de cosas cuando hacen un juramento, para sellar un trato. Ellas se ponen de acuerdo sobre un asunto y esa es la señal de que van a cumplir lo que han prometido.

Por favor, pon tu mano debajo de mi muslo, y te haré jurar por el SEÑOR, Dios de los cielos y Dios de la tierra, que no tomarás... Y aquí la palabra "tomar" significa "aceptar o recibir". "Tomar, aceptar, recibir". Todo significa lo mismo. ... **para mi hijo como esposa una mujer de las hijas de los cananeos...** Él no podía elegir una esposa para Isaac entre los cananeos. ...**entre los cuales habito.** Abraham no quería que Isaac tomase por esposa una mujer cananea. Él quería algo diferente.

El problema no era de dónde ellos venían o a qué linaje pertenecían. El problema era lo que ellos creían. Abraham no quería que Isaac tomara por esposa una mujer que adoraba a toda clase de dioses. Ese era el motivo. Y esto es algo que las personas han interpretado mal en el pasado. Algunos decían: "Esto es debido a que personas de razas diferentes no deben casarse entre ellas." O lo sea. Pero ese no era el problema.

El problema era lo que los cananeos creían. El problema era la mentalidad de esas personas, si Dios podía trabajar con ellas o no. Cuando una persona está metida en la adoración a todo tipo de dioses, por supuesto que esto afectará su vida familiar. Esto fue lo que pasó con el pueblo de Israel, como podemos ver a lo largo de la historia. Ellos empezaron a adorar otros dioses porque habían elegido por esposas mujeres de otras naciones que adoraban a esos dioses. Y Dios les advirtió sobre esto. El problema no era la nacionalidad, la raza o ese tipo de cosas. El problema era que esas mujeres creían algo diferente a lo que los hijos de Israel creían.

Más bien irás a mi tierra, donde vive mi familia... Porque él sabía cómo los de su familia pensaban. Ellos venían de una región donde las personas tenían ciertos principios relacionados con su linaje. Desde los tiempos de Noé ciertas cosas habían estado siendo

transmitidas de una generación a otra en la familia. Y todos las demás familias, los demás pueblos, se habían alejado de esas cosas, adoptaron otras creencias y adoraban a otros dioses. Pero la familia de Abraham, ese linaje, seguía aferrándose al conocimiento que ellos tenían sobre de dónde venían y lo que había sucedido. No a la perfección, por supuesto. Pero ellos sabían de dónde venían.

Más bien, irás a mi tierra, donde vive mi familia, y tomarás mujer para mi hijo Isaac. Su siervo le respondió: Quizás la mujer no quiera venir conmigo a esta tierra.

Y quisiera decirles algo antes que lo olvide. Preferiría que ustedes no lean la historia con antelación. ¿De acuerdo? Simplemente esperen Sabbat tras Sabbat y vamos a leer esa historia juntos, discutiendo las cosas a medida que llegamos a ellas. Porque quizá ustedes piensen: "Quiero averiguar esto. Quiero investigar esto." Simplemente espere. Hay razones para eso. Tenemos que esperar a ver cómo Dios nos guía, nos muestra la dirección en la que Él quiere que sigamos. Dios quiere que recibamos las cosas en un determinado momento. Así que, esto es importante.

¿He de hacer volver a tu hijo a la tierra de donde saliste? Ese siervo pregunta a Abraham: "¿Qué pasa si la mujer no está dispuesta a venir conmigo? ¿Debo llevar a tu hijo de regreso a la tierra de donde viniste?" En otras palabras: "¿Es esto lo que tengo que hacer?" **Pero Abraham le dijo: De ninguna manera debes llevar a mi hijo hasta allí! ¡No! No debes llevártelo allí si la mujer no está dispuesta a venir aquí. Isaac no deber ir a vivir allí.** Dios ya les había mostrado dónde ellos iban a vivir. Y hasta que Dios dijera lo contrario, esto es lo que ellos harían. Porque había un propósito en lo que Dios está haciendo. Dios los había llevado a esa región. Dios había dicho a Abraham que la tierra en la que Abraham estaba sería dada a él y a su descendencia. "Toda esta tierra será tuya y de tus descendientes." Lo que Dios está haciendo empezó con algo muy físico.

El SEÑOR, el Dios del cielo, que me sacó de la casa de mi padre y de la tierra de mis familiares, y que bajo juramento me prometió dar esta tierra a mis descendientes, enviará su ángel delante de ti para que puedas traer de allí una mujer para mi hijo. 8 Si la mujer no está dispuesta a venir contigo, quedarás libre de este juramento. "Entonces habrás hecho tu parte. Si ella no quiere venir, habrás cumplido tu parte del trato y quedarás libre de este juramento." Esto fue lo que Abraham le dijo. **Pero ¡en ningún caso llevarás a mi hijo hasta allí!** Abraham le dijo que esto era lo que él debía hacer si algo le sucedía.

Versículo 9 - Entonces el siervo puso su mano debajo del muslo de Abraham su señor, y le juró que cumpliría con su encargo. Luego tomó diez camellos de su amo, y toda clase de regalos, pues tenía á su disposición todos los bienes de su señor... Él podía determinar cuánto llevar en este viaje, quién iría con él y todo lo demás. ...y partió a Mesopotamia, a la ciudad de Najor. Najor y Harán eran los hermanos de Abraham. Ellos vivían en esa región y esos fueron los nombres que ellos dieron a esas ciudades. No se sabe si así era como esas ciudades se llamaban en ese entonces. Pero Abraham dijo a su siervo: "Vete a esta región,

porque ahí es donde vive Najor y el resto de mi familia”. Y la semana pasado les he hablado sobre esa región. Ellos salieron de Ur de los caldeos, en la región donde estaba Babilonia y un poco más al oeste, una región que está muy lejos del norte de Damasco. Bastante al norte de Damasco, hacia Turquía. Ahí es donde Abraham había ido. Taré, el padre de Abraham, se había marchado y llevó a Abraham y a otros de su familia con él. Y esa es la región a la que ellos fueron. Ellos entonces se establecieron allí. No fue solo Abraham que se mudó a ese región. Y aquí Abraham dice que su familia todavía vivía allí, que ellos seguían viviendo en esta misma región, cerca de Harán. Y entonces Abraham envió a su siervo a la ciudad de Najor.

Versículo 11 - Allí hizo que los camellos se arrodillaran junto al pozo de agua que estaba en las afueras de la ciudad. Caía la tarde, que es cuando las mujeres salen a buscar agua. Y entonces el siervo de Abraham otra a Dios, habla a Dios. Él busca a Dios para saber qué hacer. Él había estado sirviendo a Abraham durante mucho, mucho tiempo. Abraham le ha dado la responsabilidad de administrar todo lo que Abraham poseía. Y él pensaba en Dios. Él había oído ciertas cosas sobre el Dios de Abraham y él creía esas cosas. Esto era parte de su vida.

Entonces comenzó a orar: “SEÑOR y Dios de mi amo Abraham... Él hizo una oración a Dios. Y esto es realmente impresionante. ...Te ruego tener éxito este día... Él conocía muy bien a Abraham, conocía los hábitos de Abraham y sabía cómo Abraham. Él había oído todas esas historias. Y aquí él hace lo mismo y ora a Dios. ... y que hagas misericordia con mi señor Abraham. ¡Qué oración más impresionante! Aquí me tienes, a la espera junto a la fuente, mientras las jóvenes de esta ciudad vienen a sacar agua. Permite que la joven a quien le diga: “Por favor, baja tu cántaro para que tome yo un poco de agua”, y que me conteste: “Toma tú, y además les daré agua a tus camellos”, sea la que Tú has elegido para Tu siervo Isaac. Una larga petición. ¿Tuvo Dios algo que ver en eso? ¡Por supuesto que sí!

Dios puede inspirar a las personas a hacer o decir ciertas cosas. Mismo que ellas no comprenden del todo lo que está sucediendo, porque ellas aún no saben ciertas cosas. Así es cómo Dios ha trabajado con las personas a lo largo del tiempo. Somos tan bendecidos porque podemos entender muchas de esas cosas. Entendemos que Dios puede comunicar ciertas cosas, ciertas ideas a la mente de las personas.

Como la tecnología que Dios nos ha dado ahora. Durante 5.800 años los seres humanos no sabían nada sobre esas cosas. O al menos no sabían nada sobre la mayor parte de la tecnología que ha sido desarrollada en los últimos 200 años. Esto es un proceso de crecimiento, un enorme paso hacia adelante.

Pero si hay algo que me pone enfermo es cuando escucho o leer algo sobre personas que atribuyen el mérito de esas cosas a sí mismas. Ellas piensan que ellas han logrado todo esto. Yo pienso: “¡No! No has logrado nada de esto.” Porque ellos todavía esta intentado

averiguar cómo las pirámides fueron construidas. Ellos no pueden entender cómo las pirámides fueron construidas. Porque ese conocimiento se ha perdido. Los que construyeron las pirámides no pusieron simplemente un montón de bloques uno encima del otro. No se sabe cómo ellos pudieron construir todas las pirámides en una línea tan recta. Porque entonces ellos no tenían los aparatos de medición que tenemos hoy para poder alinear las cosas con tanta precisión. ¿Cómo ellos hicieron eso? Bueno, ellos lo hicieron.

El punto es que los seres humanos han pasado por muchas cosas a lo largo del tiempo, pero ha sido solo en los últimos doscientos años que los seres humanos han aprendido cosas verdaderamente asombrosas. La realidad es que Dios puso todo esto en la mente de los seres humanos. Los científicos, las personas muy inteligentes, Dios no les permitió tener ese conocimiento hasta que Dios les dio todo el conocimiento que tienen hoy. Y esto también es cierto en lo que se refiere al conocimiento espiritual, a las verdades que Dios da a Su Iglesia. ¡Dios pone esto en nuestra mente, nos da la capacidad de entender cosas que no podríamos entender de ninguna otra manera! Individuos como Einstein, que era más intelectual que cualquier otra persona en la tierra, no descubrió las cosas que él sabía por su cuenta. ¡Dios tuvo que poner esto en su mente! Porque para otras cosas él no era tan listo. Pero él sabía mucho sobre ciertas cosas. Ciencia.

Pero los seres humanos suelen atribuir el mérito de todo a sí mismos. Y las personas quedan maravilladas con la inteligencia, con el conocimiento de esos individuos. No, Dios les dio esas habilidades, ese don y la perspicacia para entender cosas que de otro modo ellos no podrían entender. Espero que todos entendamos esto. Dios tuvo que poner esas cosas en la mente de esas personas. Dios no mostró esas cosas a los seres humanos antes. Porque no era Su tiempo para esto todavía. Y en el momento adecuado Dios ha mostrado a los seres humanos cosas que son realmente buenas para nosotros, pero los seres humanos hacen mal uso de esas cosas y eso entonces se convierte en un problema.

Continuando. El siervo de Abraham hace esta oración a Dios. Dios puso esto en su mente. Él fue inspirado a orar de esta manera. Esto es algo que tenemos que entender. Dios le ha inspirado a orar de esta manera, a responder a Dios de esta manera. Dios podía trabajar con él de esta manera. Dios le ayudó a entender ciertas cosas y a pensar en ciertas cosas. Dios puso esas cosas en su mente y él hizo esto. Y vamos a leer otras historias que son realmente asombrosas. La inspiración viene de Dios. Pero depende de la persona en cuestión hacer lo que Dios pone en su mente. Y ese siervo lo hizo. Era su costumbre orar a Dios por las cosas. Y esto aquí era algo sumamente importante.

Y estas cosas son tan importantes porque esto tenía que suceder. Dios estaba trabajando para que esto sucediera de una determinada manera. Esto tenía que ocurrir. Dios estaba haciendo que esto sucediera de una determinada manera para inspirar a otros que iban a escuchar o leer esta historia a lo largo del tiempo. Todo esto ha sido escrito con ese propósito. ¡Esto no es solo una bonita historia!

Me indigna cuando escucho a esos supuestos eruditos religiosos que estudian la Biblia hablando sobre estas historias. Ellos no creen que todo esto haya pasado de verdad. Para ellos son solo historias. Pero Dios ha orquestado todo esto y Dios usa esas historias para enseñarnos, para guiarnos, para edificar a Su Iglesia. Todo esto ha quedado registrado para la Iglesia, para aquellos cuyas mentes serían abiertas a ese entendimiento a lo largo del tiempo. Y para la mayoría esto será en el Gran Trono Blanco. Entonces ellos podrán entender las cosas de las que estamos hablando aquí. Ellos entonces sabrán que esto no es solo una historia, algo que ellos leyeron. Y ellos tampoco van a decir: "¡Que buena historia!" Porque ahora para ellos esas cosas son solo un cuento, pero para nosotros esto va mucho más allá. Dios diseñó todo esto. Dios es el arquitecto de todas esas historias y Él tiene poder para hacer con que ellas sucedan. Él nos permite ser parte de esto.

No podemos hacer las cosas que Dios nos ha dado para hacer por nosotros mismos. Él nos muestra ciertas cosas. Él nos inspira ciertas cosas. Y por eso no hay lugar para el orgullo en la Iglesia de Dios. Debemos darnos cuenta de que tenemos la oportunidad de participar en algo mucho más importante que nosotros mismos, algo tan asombroso y bello. Y todo lo que tenemos que decir es sí. "Sí, Dios". Y hacerlo. Podemos compartir en las cosas que Dios hace. Y esto es lo más importante de todo: podemos compartir en lo que Dios está haciendo. En esto consiste la plenitud de la vida, la riqueza de la vida.

Permite que la joven a quien le diga: "Por favor, baja tu cántaro para que tome yo un poco de agua", y que me conteste: "Toma tú, y además les daré agua a tus camellos", sea la que tú has elegido para tu siervo Isaac. Así estaré seguro de que Tú has demostrado la misericordia que le tienes a mi amo. Esto estaba en su mente. Y él entonces responde a ese pensamiento. Al igual que nosotros respondemos a las cosas que escuchamos en los sermones o que leemos en la Biblia. Cosas que siempre han estado ahí, pero que simplemente no podemos ver hasta que Dios nos las muestra. Y Dios nos muestra las cosas en Su tiempo. Dios entonces nos revela algo nuevo, algo que quizá no comprendíamos antes. Como el hecho de que Cristo no existía antes de nacer como ser humano, no tenía una existencia eterna. Entonces es como: "esto siempre ha estado ahí, pero ahora podemos entenderlo". Dios tiene que poner las cosas en nuestra mente para que podamos verlas. Y entonces todos podemos comprenderlo. Porque así es como Dios trabaja.

No descubrimos las cosas por nuestra cuenta. No hacemos estas cosas por nuestra cuenta. Dios lo diseña todo. Él determina en qué momento y donde Él nos muestra las cosas. Y debemos admirar lo que Dios, más que nunca hemos hecho.

Y lo que él dice aquí es muy interesante: **Así estaré seguro de que Tú has demostrado la misericordia que le tienes a mi amo.** A Abraham. Porque él quería agradar a Abraham, su amo. Él no era presuntuoso. Es interesante notar esto aquí. Abraham le había dado una tarea y él involucró a Dios en esto. Él quería que Dios lo guiara, le mostrara la dirección en la que él debía ir. Porque él era quien administraba todos los bienes de Abraham y esto podría haberle subido a la cabeza, por así decirlo. Él podría haber decidido por sí mismo a

quién escoger como esposa para Isaac. Él podría haber mirado a muchas chicas, haber comido con sus familias, y luego haber decidido por sus propios criterios: "Bueno, creo que ésta será una buena esposa para Isaac".

Pero las cosas no pasaron de esa manera porque Dios tenía un propósito para todo esto. Tenía que ser una determinada joven y había una razón para esto. Porque Dios iba a seguir con lo que Él estaba creando. Y Él quería que dos personas específicas fueran los padres de descendientes con los que Dios pudiera trabajar. Dios sabía exactamente lo que había en sus genes, por así decirlo. Esas cosas no suceden por accidente. Dios determinó que sería Rebecca y Dios lo arregló todo para que fuera Rebeca. Todo de acuerdo con Su plan. Dios ya había comenzado a trabajar con Rebeca mucho antes de esto, para prepararla para ser la esposa de Isaac. Es increíble entender esto. Una importante lección que podemos aprender aquí. A veces tenemos que hacer algo pero tenemos que asegurarnos de que Dios es lo primero en todo lo que hacemos. ¿Y qué significa esto para nosotros? Bueno, es nuestra responsabilidad determinar esto.

Versículo 15 - Y aún no había terminado de hablar... ¡Esas historias son increíbles! ... cuando vio que se acercaba Rebeca, con su cántaro al hombro. Rebeca era hija de Betuel, que a su vez era hijo de Milca y Najor, el hermano de Abraham. Aquí queda claro el linaje de Rebeca. Najor era hermano de Abraham y Betuel, padre de Rebeca, era hijo de Najor. Ellos se habían mudado a esa región y aquí podemos leer sobre las diferentes generaciones y que habían nacido hasta entonces. Y Rebeca era su descendiente.

...se acercaba Rebeca, con su cántaro al hombro. ¿Una mera coincidencia? Él podría haber encontrado otra joven o una docena de jóvenes antes de encontrar a Rebeca. Pero no. Esto sucedió luego enseguida. Y esto muestra el increíble poder de Dios para realizar Su obra y Su plan. Esto fue lo que Dios hizo entonces. Y Dios hizo esto con un propósito, porque todo tenía que ser exactamente de esta manera. Y Dios lo hizo de inmediato. El siervo no tuvo que esperar mucho tiempo, no tuvo que entrevistar a una docena de jóvenes antes de que Dios le enviara aquella por la que él había orado. Todo sucedió de inmediato, aun antes de que él terminara de hablar. Él todavía estaba hablando cuando vio a Rebeca acercándose al pozo. ¿Coincidencia? No. Dios omnipotente lo tiene todo controlado.

Rebeca sintió que debía acercarse al pozo exactamente en el momento en que él también estaba allí. Todo perfectamente sincronizado. ¡Esto no fue ninguna coincidencia! Espero que todos entendamos que esto no fue una coincidencia. Esto es el poder de Dios Todopoderoso, el Dios al que servimos. Porque en toda esta podemos ver la mano de Dios, el poder y la meticulosidad de Dios Todopoderoso para realizar Su obra. Cuando Dios dice que va a hacer algo Dios lo hace de tal manera para que aprendamos de ello. Esto es algo en lo que podemos crecer más, es algo que ahora entendemos mucho más claramente que en el pasado.

La joven era muy hermosa, y además virgen, pues no había tenido relaciones sexuales con ningún hombre. Bajó hacia la fuente y llenó su cántaro. Ya se preparaba para subir

cuando el criado corrió a su encuentro y le dijo: **“¿Podrías darme un poco de agua de tu cántaro?”** Y ella le respondió: **“Sírvese, señor mío”**. Y aquí tenemos la primera parte. Y en seguida bajó el cántaro y, sosteniéndolo entre sus manos, le dio de beber. Cuando ya el criado había bebido, ella le dijo: **“Voy también a sacar agua para que sus camellos beban...Esto tiene que haber sido asombrosamente conmovedor para él. ¿No es esto increíble? Esto estaba en su mente. Él no entendía eso, pero esto era lo que él Dios había pedido a Dios. Dios le inspiró a decir esto y esas cosas han quedado registradas de esta manera. Y Dios hizo exactamente lo que él le había pedido. ¿Por qué él diría esas cosas? Dios lo puso en su mente. Esto tenía que suceder e iba a suceder exactamente como Dios lo había planeado. Y esto tenía que quedar registrado para el resto de la humanidad, para que las personas pudiesen leerlo.**

“Voy también a sacar agua para que tus camellos beban todo lo que quieran”. De inmediato vació su cántaro en el bebedero, y volvió corriendo al pozo para buscar más agua, repitiendo la acción hasta que hubo suficiente agua para todos los camellos. **Mientras tanto, el criado de Abraham la observaba en silencio...** Él quedó mirando lo que ella estaba haciendo. Él había orado a Dios, había pedido a Dios que esto pasara y esto sucedió luego en seguida inmediatamente. Seguro que él estaría estupefacto. **“Esto está sucediendo exactamente como he pedido a Dios. ¡Qué cosa tan asombrosa!”**

...la observaba en silencio, para ver si el SEÑOR había coronado su viaje con éxito. Él la observaba lleno de asombro. Cuando los camellos terminaron de beber, el criado tomó un anillo de oro que pesaba seis gramos y se lo puso a la joven en la nariz; también le colocó en los brazos dos pulseras de oro que pesaban más de cien gramos... Él dio todo esto a ella. ... y le preguntó: “¿Podrías tú decirme de quién eres hija? Porque él ya sabía que esto venía de Dios, que esto era obra de Dios. Él ya no tenía que preocuparse porque esa era la joven. Él todavía no sabía si ella estaba dispuesta a ir con él o no, pero él sabía que esto era obra de Dios.

¿Podrías decirme de quién eres hija? Y dime, por favor, si hay lugar en la casa de tu padre para alojarnos. Entonces ella le dijo: Soy hija de Betuel, hijo de Milca y de Najor, hermano de Abraham. Esto también tuvo que ser muy conmovedor para él. Él conocía al linaje. Él no conocía a Rebeca, pero él sabía quien era Najor. Abraham lo había enviado allí. Abraham le había dicho: “Dios irá delante de ti”.

A lo que agregó: “No solo tenemos lugar para vosotros, sino que también tenemos paja y forraje en abundancia para los camellos”. Entonces el siervo de Abraham se arrodilló y adoró al SEÑOR... Él estaba muy emocionado. Cuando suceden cosas como esta en nuestra vida nos sentimos inspirados y muy emocionados. No podemos evitarlo. Y ese el momento, y no hay que esperar, para agradecer a Dios, para alabar a Dios por lo que Él ha hecho. Son momentos muy emotivos cuando ciertas cosas suceden en nuestra vida.

...con estas palabras: **“Bendito sea el SEÑOR, el Dios de mi amo Abraham, que no ha dejado de manifestarle su misericordia y fidelidad, y que a mí me ha guiado a la casa del hermano de mi amo”**. Él estaba muy emocionado con todo lo que estaba pasando. No nos podemos imaginar una experiencia como esta.

La joven corrió hasta la casa de su madre, y allí contó lo que le había sucedido. Tenía Rebeca un hermano llamado Labán, que salió corriendo al encuentro del criado, quien seguía junto a la fuente. Labán se había fijado en el anillo y las pulseras en los brazos de su hermana, y también la había escuchado contar lo que el criado le había dicho. Rebeca les contó lo que ese hombre le había dicho. Y ellos estaban entusiasmados con lo que estaba sucediendo aquí. Dios puso ese entusiasmo en su corazón. **Por eso salió en busca del siervo, y lo encontró junto a la fuente, con sus camellos. Y le dijo: “¡Ven, bendito del SEÑOR! Ellos sabían y creían ciertas cosas. Por eso Abraham había enviado a su siervo allí a buscar una esposa para su hijo. “¡Ven, bendito del SEÑOR! ¿Por qué te quedas afuera? Ya he preparado la casa y un lugar para los camellos.”**

Versículo 32 - El criado entró en la casa. En seguida Labán desaparejó los camellos, les dio paja y forraje, y llevó agua para que el criado y sus acompañantes se lavaran los pies. Cuando le sirvieron de comer, el criado dijo: “No comeré hasta haberos dicho lo que tengo que decir”. Él ahora les iba a decir por qué estaba allí. No había tiempo que perder. **“Esto es lo más importante. No voy a comer hasta que les haya contado por qué estoy aquí”**.

Y Labán dijo: “Habla con toda confianza”. Entonces dijo: **Yo soy criado de Abraham. El SEÑOR ha bendecido mucho a mi amo y lo ha prosperado**. Esto tiene que haber sido muy emocionante para ellos. Ellos eran familia, aunque habían estado separados todo ese tiempo. Y ahora ellos estaban escuchando la historia de Abraham. Porque Abraham se había marchado a mucho tiempo atrás y ahora ellos estaban oyendo noticias suyas. Y era emocionante para ellos escuchar esto. Ellos estaban muy conmovidos con todo aquello. Especialmente a medida que escuchaban la historia.

...y lo ha prosperado. Le ha dado ovejas y ganado, oro y plata, siervos, camellos y asnos. Sara, la esposa de mi amo, le dio en su vejez un hijo... ¡Qué historia tan increíble! Ellos estaban escuchando la historia de lo sucedió a Abraham y a Sara, a qué edad ellos habían tenido un hijo. ...al que mi amo le ha dejado todo lo que tiene. Abraham había dejado todo lo que tenía a Isaac. El siervo de Abraham les dijo: **“Isaac va a heredar todo lo que Abraham posee. Isaac es el heredero de todas las riquezas de Abraham**.

Mi amo me hizo jurar, y me dijo: “No tomarás para mi hijo una mujer de entre las hijas de los cananeos, en cuyo país habito. Al contrario, irás a la familia de mi padre, y le buscarás una esposa entre las mujeres de mis parientes”. Yo le pregunté a mi amo: **“¿Y si la mujer no acepta venir conmigo?”** Él me respondió: **“El SEÑOR, en cuya presencia he caminado, enviará Su ángel contigo, y Él hará prosperar tu viaje para que consigas para**

mi hijo una esposa que pertenezca a la familia de mi padre. ¡Qué increíble confianza y audacia! Porque él sabía. Dios había estado trabajando con él, había estado moldeando y formando esas cosas en su vida. Y Abraham sabía cómo Dios trabajaba con él. Y por eso él confiaba: “Esto es lo que va a suceder y así es como va a suceder”.

Versículo 41 - Solo quedarás libre del juramento si vas a ver a mi familia y ellos no te conceden a la joven”. Cuando hoy llegué a la fuente, dije: “SEÑOR y Dios de mi amo Abraham, si es Tu voluntad, Te ruego que hagas prosperar mi viaje. Aquí me tienes, a la espera junto a la fuente. Si una joven sale a buscar agua, y yo le digo: ‘Por favor, déjame beber un poco de agua de tu cántaro’, y ella me contesta: ‘Bebe tú, y también les daré agua a tus camellos’, que sea ella la mujer que Tú, SEÑOR, has escogido para el hijo de mi amo”. Pero antes de que terminara de hablar en mi corazón... y aquí podemos ver que una oración no tiene que ser algo que decimos en voz alta para que los demás lo escuchen, para que todos escuchen y sepan lo que estamos diciendo. Hablamos con Dios en nuestra mente, en nuestro corazón porque Dios sabe lo que hay en nosotros. Podemos orar a Dios en nuestra mente. Así deben ser la mayoría de nuestras oraciones.

Pero antes de que terminara de hablar en mi corazón vi que Rebeca se acercaba con un cántaro sobre el hombro. Bajó a la fuente para sacar agua, y yo le dije: “Por favor, dame de beber”. En seguida bajó ella su cántaro y me dijo: “Bebe tú, y también les daré de beber a tus camellos”. Mientras yo bebía, ella les dio agua a los camellos. Luego le pregunté: “¿De quién eres hija?” Y, cuando ella me respondió: “Soy hija de Betuel, el hijo de Najor y de Milca”, yo le puse un anillo en la nariz y pulseras en los brazos, y me incliné para adorar al SEÑOR. Bendije al SEÑOR, el Dios de Abraham, que me guio por el camino correcto para llevarle al hijo de mi amo la hija del hermano de mi amo como esposa. “Esta la historia. Esta es la razón por la que he venido hasta aquí. Esto es lo que ha ocurrido”. Y tanto Rebeca, la hija de Betuel, hijo de Najor, como Labán su hermano, se conmovieron mucho al escuchar toda la historia.

Versículo 49 - Y ahora, si deseáis mostrarle lealtad y fidelidad a mi amo, decídmelo; y, si no, decídmelo también, y echaré á la diestra o á la siniestra. En otras palabras: “Así yo sabré qué hacer. Decidme cual es vuestra decisión en este asunto.” Labán y Betuel respondieron: “¡Del SEÑOR procede esto! Esta era su manera de pensar. Por eso el siervo de Abraham tenía que ir allí a buscar una esposa para Isaac. Ellos creían en Dios. Ellos conservaban ciertas cosas de su historia. Cosas que tantos otros pueblos que venían de los tiempos de Noé habían abandonado. Ellos habían elegido otros dioses. Increíble.

No podemos decirte si es malo o si es bueno. He aquí que Rebeca está delante de ti; tómala y vete. Sea ella la mujer del hijo de tu señor, como ha dicho el SEÑOR”. Y aconteció que cuando el siervo de Abraham oyó sus palabras, se postró a tierra delante del SEÑOR. Luego sacó objetos de plata, objetos de oro y vestidos, y se los dio a Rebeca. También dio obsequios preciosos a su hermano y a su madre. Muy perspicaz de su parte. Ellos tenían ciertas costumbres y todo esto tenía un significado.

Después comieron y bebieron él y los hombres que habían venido con él, y pasaron la noche. Y levantándose de mañana, dijo: "Permítanme regresar a mi señor". Entonces respondieron su hermano y su madre: "Que la joven espere siquiera unos diez días más con nosotros, y después irá". Esto iba a ser algo difícil porque ellos sabían que ella se iba a vivir muy lejos y que ellos probablemente nunca la volverían a ver. Esto era difícil para la familia. Ellos tenían ciertos sentimientos sobre lo que estaba sucediendo.

Pero él les dijo: "No me hagan demorar; ya que el SEÑOR ha dado éxito a mi viaje, déjenme ir para que vaya a mi señor". Ellos le respondieron: "Llamemos a la joven y preguntémosle lo que piensa". Llamaron a Rebeca y le preguntaron: "¿Irás tú con este hombre?" Ella les respondió: "Sí, iré". ¡Una historia impresionante! Dios ya había preparado todo para que esto sucediera exactamente de esa manera, para que fuera Rebeca, y que ella tuviera esa mentalidad y estuviera dispuesta a hacer esto. Ella había escuchado las cosas que el siervo de Abraham les había contado y esto la conmovió. Ella entonces supo que había un esposo esperándola. ¡Increíble!

Génesis 24:59 -Entonces dejaron ir a Rebeca su hermana, a su nodriza, al siervo de Abraham y a sus hombres. Y bendijeron a Rebeca diciéndole: "Tú eres nuestra hermana. Que seas madre de millares de decenas de millares. ¡Y si ellos supiesen cuantos descendien de ella! Que tus descendientes posean las puertas de los que los odien. ¿Vino esto de ellos mismos, de su mente? Entonces se levantaron Rebeca y sus criadas, subieron a los camellos y siguieron al hombre. El siervo tomó a Rebeca y se fue.

Ahora bien, Isaac estaba volviendo... Ellos estaban volviendo hacia el sur. Ahora bien, Isaac estaba volviendo vuelto del pozo de Lajay Roí... Y esto estaba a unos cuantos cientos de kilómetros al sur, a una considerable distancia de Beerseba. Si usted mira en un mapa usted podrá ver que esto estaba al sur de Beerseba. ...porque vivía en la región del Néguev. En la parte norte del Néguev, donde todavía hay alguna vegetación. Pero no mucha. Era un buen lugar para pastorear los animales y por eso ellos llevaban a sus animales allí. Ahí era donde Isaac vivía, donde Dios le había dado todas las bendiciones y prosperidad que él tenía.

Una tarde, salió a dar un paseo por el campo. De pronto, al levantar la vista, vio que se acercaban unos camellos. También Rebeca levantó la vista y, al ver a Isaac, se bajó del camello y le preguntó al siervo: "¿Quién es ese hombre que viene por el campo a nuestro encuentro?" Y el siervo contestó: "Es mi amo". Entonces ella tomó el velo y se cubrió. Ella estaba emocionada por conocerlo. Ella espoleó el camello y fue a su encuentro. Ese fue un encuentro muy diferente a lo que suele pasar cuando dos personas se conocen. Esto fue algo muy único.

El siervo contó a Isaac todo lo que había hecho. Luego Isaac llevó a Rebeca la tienda de Sara, su madre... Y aquí no dice cómo y cuándo todo esto sucedió. ...y la tomó (la aceptó, la

recibió) por esposa. **Isaac amó a Rebeca, y así se consoló de la muerte de su madre.** Y por supuesto que ya había pasado mucho tiempo desde que su madre había muerto, pero aquí muestra una especie de transición. Antes estaban solo él y Abraham. Y Abraham no quedó viudo mucho tiempo. Pero esta es otra historia que leeremos más adelante. Después que Sara murió Abraham tomó por esposa a Queturá y tuvo seis hijos con ella. Antes de que naciera Isaac Abraham pensaba que no podría tener un hijo, pero mucho después él tuvo más hijos. Él también tuvo hijos de sus concubinas. Abraham murió cuando tenía 175 años.

Pero volvamos a la historia de Isaac y Rebeca y vamos a leer sobre lo que sucedió en su vida. **Éxodo 25:20 - Isaac tenía cuarenta años cuando tomó por mujer a Rebeca hija de Betuel el arameo, de Padan-aram, y hermana de Labán el arameo.** Esa era la región en que ellos vivían. Aquí dice que Isaac tenía cuarenta años cuando él se casó con Rebeca. Esto significa que Abraham tenía unos 140 años en ese entonces. Esto fue mucho antes de la muerte de Abraham. Abraham vivió 35 años más después de esto.

Isaac rogó al SEÑOR por su mujer, que era estéril. Esto es un poco más adelante en la historia. Rebeca no podía tener hijos. Una situación muy única. Sarah ya era muy mayor cuando tuvo un hijo. Ella ni siquiera sabía que Dios le iba a dar un hijo. Y Cuando Dios les dijo que Sara iba a tener un hijo ella y Abraham se rieron. Todo esto tiene que ver con este linaje, con su descendencia, con la herencia. Aquí vemos nuevamente algo que a los seres humanos les parecía imposible.

Y por eso me encanta la historia de los hijos de Israel. Dios les dijo que tomaran el camino del Mar Rojo, pero no había ningún camino que pasaba por el Mar Rojo. Esto era algo que Dios tenía que revelarles. Esta es una historia muy bonita porque nos muestra que Dios es quien abre el camino en situaciones a las que los seres humanos miran y dicen: "No hay un camino allí. No puedes ir por allí. No hay una carretera. Solo hay un mar. No puedes cruzar."

Y esto es lo mismo aquí en esta historia. Para los seres humanos esto les parece imposible. Rebeca era estéril, no podía tener hijos, pero Dios les había prometido una incontable descendencia. Dios les había prometido una herencia. La situación necesita la intervención de Dios. Siempre debemos mantener nuestros ojos en Dios. Siempre debemos esperar a que Dios cumpla las cosas en nuestra vida y satisfaga nuestras necesidades. Dios proveerá. Increíble.

Isaac rogó al SEÑOR por su mujer, que era estéril. El SEÑOR accedió a su ruego, y Rebeca su mujer concibió. Como los hijos se empujaban dentro de ella... Y esta palabra significa "aplastar". Algunos traductores han traducido de manera diferente, pero esto es lo que significa esta palabra en hebraico. Algo estaba pasando dentro de ella y esto era muy incómodo. ... **y fue a consultar al SEÑOR.** Ella estaba preocupada y buscó ayuda porque no entendía lo que estaba pasando. **Y el SEÑOR le dijo: Dos naciones hay en tu vientre...** ¡Increíble! Dos naciones. Dios no le dijo dos niños. Porque se trata de esa herencia que es única porque nos conduce a ELOHIM. La otra herencia era, algo que Dios también iba a

hacer en la tierra. Porque lo que Dios está haciendo a nivel también tiene un aspecto que es físico. Algo que tiene que ver con los hijos de Israel y lo que les iba a pasar.

Dos naciones hay en tu vientre, y dos pueblos que estarán separados desde tus entrañas. ¡Y esto es quedarse corto! Dos pueblos diferentes. Ellos no eran iguales. Ellos no eran ni remotamente parecidos. Uno miraba su apariencia y se preguntaba de dónde vienen. Al menos uno de ellos. "Sois tan diferentes. No os parecéis en nada".

Dos naciones hay en tu vientre, y dos pueblos que estarán separados desde tus entrañas. Un pueblo será más fuerte que el otro, y el mayor servirá al menor. Esto es lo que iba a suceder a lo largo del tiempo. Dios ya lo había planeado todo.

Cuando se cumplió el tiempo de dar a luz, he aquí que había mellizos en su vientre. Y salió el primero, rojizo y todo velludo como una túnica de pieles... Todo su cuerpo estaba cubierto de pelo. Él tenía muchísimo pelo. ...y **le pusieron por nombre Esaú. 26 Después salió su hermano, con su mano asida al talón de Esaú.** ¿Casualidad? Todo esto ha pasado exactamente de la manera que Dios lo había planeado. ¿No cree usted que Dios estaba involucrado en todo en la vida de las personas, en las cosas que Él ha hecho? ¡Por supuesto que sí! Esto es como en los planos para la construcción de un edificio. Dios trabaja en los detalles de Su plan y Su propósito, según Su buena voluntad. Dios tiene todo planeado, cada detalle. Él ya ha determinado como todo se logrará. Y muchas de esas cosas han pasado para que las personas pudiesen aprender de ellas a lo largo del tiempo.

No podemos aprenderlo todo de una vez. Tiene que ser poco a poco porque Dios tiene que darnos la capacidad de entender las cosas que Él ha hecho y por qué Él las ha hecho.

Y ese niño agarró a su hermano por el talón. Justo en el talón. Y esto tenía que ver con algo que Dios iba a hacer más adelante. En esa historia no hay muchos detalles sobre lo que pasó mientras esos dos niños crecían, pero esta es una historia verdaderamente increíble.

Después salió su hermano, con su mano asida al talón de Esaú, y le pusieron por nombre Jacob. Y ese nombre significa "suplantador", debido a lo que él iba a más adelante. Jacob necesitaba aprender ciertas lecciones en su vida. Y Dios ha enseñado, ha moldeado y formado a Jacob. Una historia increíble. ...**le pusieron por nombre Jacob. Isaac tenía sesenta años cuando ella los dio a luz.**

Los niños crecieron. Esaú era un hombre de campo y se convirtió en un excelente cazador... Él era muy bueno cazando. Le gustaba vagar por los bosques, le gustaba cazar. Y en algunas traducciones ellos poner "cazar venado", pero él también cazaba otros animales. Le gustaba cazar, y él solía cazar muchos venados.

Jacob por su lado era un hombre íntegro... Y esta palabra es la que más se acerca al significado de la palabra usada en el texto original. **...que habitaba en tiendas.** Así era como Jacob vivía. ¿Y qué significa eso de “ser un hombre íntegro”? Algunos han traducido esto como “un hombre perfecto”. Pero no se trata de esto. Hay un versículo en el libro de Job en el que esa misma palabra es usada más en el contexto de su definición. Vamos a leerlo.

Job 2:3 - Y el SEÑOR dijo a Satanás: ¿Te has fijado en Mi siervo Job? No hay en la tierra nadie como él; es un hombre recto e íntegro... Esto es lo que significa esa palabra. Un hombre íntegro. Esto es parte de la definición de completo. Él era íntegro en su forma de vivir, en la manera cómo trabajaba, en la manera cómo trataba a los demás y en su forma de pensar. **...que teme a Dios.** Y esto es lo que hace una persona que es íntegra. Y nosotros tenemos que hacer lo mismo. Para Job y otros esto era algo a nivel físico, porque ellos no podían entender lo que les faltaba espiritualmente, pero Dios sí. Así era Job. Y esta también es una historia increíble. La historia de Job y las cosas por las que él pasó en su vida para aprender las lecciones que él necesitaba aprender, para que Dios pudiese seguir trabajando con él. Porque Dios estaba trabajando con Job, pero había ciertas cosas en sí mismo que Job todavía no había visto. Y él tenía que ver esas cosas para poder crecer espiritualmente. Y eso fue lo que pasó.

...que teme a Dios... Job sabía ciertas cosas sobre Dios, sabía sobre cosas que habían tenido lugar en el pasado. Job se esforzaba por vivir de acuerdo con las cosas que Dios había dada a Su pueblo y era bastante meticoloso en esto. **...y evita el mal.** Y en hebraico esta palabra significa “se aparta del mal”. Job no participaba de cosas que eran malas. Job era un individuo íntegro. Él se esforzaba por vivir de acuerdo con lo que Dios había dado a Su pueblo hasta entonces, de acuerdo con lo que él sabía sobre Dios. Esa es la definición de la palabra “íntegro” usada aquí. Él era un hombre íntegro; comparado a los demás será humanos, por supuesto.

Y esto también se aplicaba a Jacob. Él era muy diferente a Esaú. Esaú no tenía esa mentalidad, no estaba tan preocupado por vivir de acuerdo con los caminos de Dios. Él simplemente no pensaba en esas cosas. Jacob era diferente. Y todo esto ya había sido planeado mucho antes. Dios ya había determinado que uno de ellos iba a recibir la herencia y que no sería el primogénito. Porque esa era la costumbre. Y el primero en nacer, el primogénito, fue Esaú. Una historia muy interesante. El significado del nombre Jacob es “suplantador”. Ese nombre le fue dado debido a lo que él iba a hacer con el tiempo. Y Jacob tuvo que pasar por muchas cosas en su vida para aprender lecciones muy difíciles. Pero Dios lo estaba usando, estaba moldeando y formando algo en él, de una manera diferente a Abraham o a Isaac. Dios trabajó con Jacob de una manera única.

Esto es algo increíble en el plan de Dios. Él está preparando a cada uno de nosotros para darnos un lugar único. No tenemos que ser todos iguales. Dios trabaja de diferentes

maneras con nosotros. Y si nos sometemos a Dios cuando pasamos por esas esas cosas, llega un momento en que Dios sabe en qué dirección vamos, donde está nuestro corazón. Y a veces Dios nos pone a prueba con ciertas cosas para traer eso a la superficie, para ver si estamos listos, si la decisión que hemos tomado es definitiva. "Esta es mi vida. ¡Estoy luchando por lo que Dios me ofrece! Sabemos que Dios nos ayuda y oramos a Dios. "Esto es lo que quiero". ¡Sin ninguna duda!

Pero no todos que comienza ese proceso siguen creciendo. Ciertas cosas surgen en su vida, los celos quizá, ciertas cosas que les atraen. Y entonces llega un momento y Dios decide que Él no va a usar a esas personas. Dios entonces las deja ir en la dirección que ellas quieren, porque ahí es donde está el corazón de esas personas. Y esto es algo que solamente Dios puede saber.

Pero si esto es lo que queremos realmente, entonces clamamos a Dios por ello, luchamos por ello. Y Dios sigue trabajando con nosotros, para moldear y formar algo asombrosamente único en nosotros, para que podamos hacer lo que vamos a hacer en Su Familia. Y nos necesitamos unos a otros. Somos una familia y nos necesitamos unos a otros. Porque esa familia solo funciona si está unida. Es por eso que la Biblia describe a la Iglesia de Dios como un cuerpo. Todos somos diferentes, como las diferentes partes del cuerpo. Las partes del cuerpo no discuten, no se pelean entre ellas.

Los ejemplos que Pablo nos ha dado tienen mucho significado. Porque, espiritualmente, así es como debemos ser. Nos amamos unos a otros. Amamos las diferentes partes del cuerpo. Dios nos pone en el lugar que le place. Dios trabaja con Su Cuerpo, porque la Iglesia de Dios, el Cuerpo de Cristo, pertenece a Dios. Esto es lo que Dios está construyendo. Dios ha diseñado, ha planeado todo esto a mucho tiempo atrás. Y cuando todo esté dicho y hecho habrá un número exacto de individuos que lo habrá logrado. Pero todos tenemos que elegir. Dios nos pone a prueba en diferentes cosas. Y en muy poco tiempo queda hacia adónde una persona se dirige. Dios sabe esas cosas. Él conoce nuestra mente. Él sabe cómo pensamos, sabe si somos fieles o no. Dios conoce nuestras batallas y sabe si estamos dispuestos a luchar en ellas.

Génesis 25:28 - Isaac prefería a Esaú, porque comía de su caza... No solo corzos o ciervos, pero toda clase de animales que tenían cuernos, como cabras montesas, gamos o lo que sea. Esaú era cazador y cazaba toda clase de animales en los bosques. Le encantaba vivir de esa manera. ...**pero Rebeca prefería a Jacob.** Y ambos eran únicos. Y tanto Isaac como Rebeca tenían su favorito. Y esto es algo muy difícil, porque los niños lo saben. Los niños saben cuando uno de ellos es el favorito de papá o de mamá. Y para mí esta es una de las peores cosas que un padre puede hacer o pensar. Especialmente en la Iglesia de Dios. Si usted hace esto como padre usted debe clamar a Dios que sane su mente, que le ayude a pensar de la manera correcta. Me cuesta entender que la mente humana pueda hacer algo así. Porque esto no debería ser así. Debemos entender que cada niño tiene ciertas habilidades. Uno es mejor en una cosa y otro en otra cosa. Tanto en la familia como en la

Iglesia o en la Familia de Dios. Y debemos tener mucho cuidado con lo que hacemos y con cómo pensamos sobre esas cosas. Podemos aprender de esos ejemplos.

Y aquí vemos que hay un problema. Porque esas cosas causan problemas. Ninguno de ellos era perfecto. Ninguno de nosotros es perfecto. Pero hay cosas de las que podamos aprender y que debemos esforzarnos por comprender.

Me encanta la respuesta que Herbert Armstrong solía dar cuando le preguntaban cual de los tres campus del Ambassador College le gustaba más. Y su respuesta era: "Cada uno de ellos sobresale en su belleza". [Y no sé si esas eran las palabras exactas que él usaba]. Porque todos los tres eran únicos, de manera única, y se superaban en diferentes cosas. Todos eran extraordinarios. Y le gustaban los tres campus por igual. Él no tenía uno que fuera su favorito. Él decía: "Yo no tengo un favorito. No prefiero a uno más que a los otros dos. Cada uno de ellos sobresale en un aspecto diferente". Un amanaera increíble de expresar esto. Esto es lo que pasa con las personas también. Todos tenemos cosas únicas en nosotros y a veces sobresalimos en una determinada cosa porque tenemos habilidades que son únicas. Y necesitamos poder ver en las personas aquello que hace con que ellas sean únicas. Y esto es algo muy bonito, porque es obra de Dios Todopoderoso. Tenemos que ver a Dios en esto. Ahí es por s donde se empieza.

Y aquí dice que **Isaac prefería a Esaú**. ¡Ellos lo sabían! Aquí dice que a Isaac le encantaba la caza que le traía Esaú, la manera como Esaú le preparaba lo que había cazado. Y esto creó ciertos lazos entre ellos. Isaac sentía mucho cariño por Esaú. Más que por Jacob. Él no veía lo mismo en Jacob. Rebeca, por otro lado, prefería a Jacob.

Un día, cuando Jacob estaba preparando un guiso, Esaú llegó agotado del campo... Esaú estaba muy cansado, se sentía débil. Y esto está escrito de una manera que hace con que sea difícil de entender lo que estaba pasando con Esaú. Pero esto se refiere la actitud y la mentalidad de Esaú. ...y dijo a Jacob: **"Dame de comer de ese guiso rojizo, porque estoy muy cansado"**. (Por eso a Esaú se le llamó Edom). Edom significa rojo. Y Jacob respondió: **"Véndeme primero tu derecho de hijo primogénito"**. Esaú tenía que transferir sus derechos a Jacob. Jacob quería esto. Ese era el deseo de su corazón. Y Jacob luchó por ello. Aunque aquí Jacob ha usado de astucia para conseguir lo que quería, esto mostró algo en él con lo que Dios podía trabajar. Algo que Esaú no tenía. Y ese es el punto. Esto es como Caín y Abel. Ambos tenían algo diferente en su corazón y la manera cómo ellos se relacionaban con Dios era muy diferente. Uno de ellos buscaba a Dios, pero el otro no.

Y en este caso aquí, Esaú no buscaba a Dios. Esaú no estaba interesado en las cosas que tenían que ver con Dios. Pero Jacob sí. Y por eso la Biblia usa una palabra única para definir a Jacob: él era un hombre íntegro. Jacob temía a Dios. Jacob tenía esa mentalidad de apartarse del mal, de apartarse de las cosas que no están bien y aferrarse a las cosas que están bien, que son buenas. Él se esforzaba por vivir de esa manera. Y esto se le notaba. Pero Esaú era diferente.

Y esto queda claro en esta historia aquí. Podemos ver la actitud y la mentalidad de Esaú. Él estaba está más preocupado por el aquí y el ahora, no pensaba en el futuro, no pensaba en lo que Dios había dicho a su padre, en lo que Dios había dicho a Abraham y luego a Isaac. Porque ellos sabían esas cosas. Ellos sabían sobre esa herencia. Él era el primogénito. Y esto era algo que él daba por sentado. Esa era su actitud hacia sus derechos de primogénito. Él no valoraba esto y tampoco lo entendía porque él no estaba interesado en las cosas de Dios. Una gran diferencia.

Jacob era diferente. Él quería esto. Y por esto él dijo a Esaú: "Muy bien. Te doy de ese guiso si me vendes tus derechos de primogénito." **Entonces Esaú dijo: "Me estoy muriendo de hambre... ¡Cuanto drama! "Me estoy muriendo de hambre. ¿De qué me sirven los derechos de primogénito?"** Una historia un poco absurda, pero aquí podemos ver la actitud de Esaú. Los derechos de primogénito le daban igual. "¡Está bien! ¡Solo dame de comer!" Él tenía hambre. Él estaba agotado, estaba exhausto y no quería tener que preparar algo para comer. Él esperaba que su hermano le diera de comer. "¡Esto me da igual! Estoy débil. Me muero de hambre". Muy bien.

Entonces Jacob dijo: "Júrame lo en este día". Y él le juró, y vendió á Jacob sus derechos de primogénito. Y podemos tratar de entender esto, pero esto es algo muy difícil de entender. Aquí podemos ver la actitud de Esaú. Una actitud queapestaba. Le daban igual los derechos de primogénito. ¿Y haría Esaú ese juramento? Él no estaba muy interesado en juramentos, pero él lo hizo. Y más tarde Jacob se lo cobró, porque Esaú había dado su palabra. Y Jacob no se olvidó de eso. "Hiciste un juramento". Y un juramento significa dar su palabra ante Dios. **Esaú se lo juró, y fue así como le vendió a Jacob sus derechos de primogénito. Jacob, por su parte, le dio a Esaú pan y guiso de lentejas. Después de comer y beber, Esaú se levantó y se fue.** Y Dios hizo con que esto quedara registrado de la siguiente manera: **Así menospreció Esaú sus derechos de hijo primogénito.** En otras palabras, Esaú mostró desprecio, no valoró sus derechos de primogénito. Porque a él todo esto le daba igual.

Y debemos considerar esos derechos de primogénito. Vamos a hablar sobre esto en más profundidad. Vamos a hablar sobre lo que esto significa. Esto tiene que ver con el cumplimiento del Pesaj en nuestra vida. Y aquí Dios deja muy claro cual era la actitud, la mentalidad de Esaú. **Así menospreció Esaú sus derechos de hijo primogénito.** Él mostró desprecio por lo que Dios le había ofrecido. Lo que Dios había trabajado para dar a Abraham y a Isaac. Y esto no era algo baladí. Los derechos de primogénito no eran algo para ser tratado de esta manera. ¿Vender esos derechos a cambio de un plato de sopa, por un guiso o lo que sea? Esto me hace pensar en lo que han hecho tantas personas en la Iglesia de Dios. Algo mucho peor. ¡Mucho peor! Alucinante.

Así menospreció Esaú sus derechos de hijo primogénito. El derecho de herencia del hijo primogénito. Esto es lo que esta historia revela.

Vamos a parar por aquí. Este es un buen lugar para concluir el sermón de hoy. Primero tenemos que digerir todo lo que Dios nos ha dado hasta este punto. Continuaremos el próximo Sabbat.